

DIOS SE REVELA A LOS SENCILLOS José Antonio Pagola

14 Tiempo ordinario – A (Mateo 11,25-30). 2023

Un día, **Jesús sorprendió a todos dando gracias a Dios por su éxito con la gente sencilla de Galilea y por su fracaso entre los maestros de la ley, escribas y sacerdotes.** «Te doy gracias, Padre... porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos y las has revelado a la gente sencilla». A Jesús se le ve contento. «Sí, Padre, así te ha parecido mejor». Esa es la manera que tiene Dios de revelar sus «cosas».

La gente sencilla e ignorante, los que no tienen acceso a grandes conocimientos, los que no cuentan en la religión del templo, se están abriendo a Dios con corazón limpio. Están dispuestos a dejarse enseñar por Jesús. El Padre les está revelando su amor a través de él. **Entienden a Jesús como nadie.**

Sin embargo, los «sabios y entendidos» no entienden nada. Tienen su propia visión docta de Dios y de la religión. Creen saberlo todo. **No aprenden nada nuevo de Jesús. Su visión cerrada y su corazón endurecido les impiden abrirse a la revelación del Padre a través de su Hijo.**

Jesús termina su oración, pero sigue pensando en la «gente sencilla». Viven **oprimidos por los poderosos y no encuentran alivio en la religión del templo.** Su vida es dura, y la doctrina que les ofrecen los «entendidos» la hacen todavía más dura y difícil. Jesús les hace tres llamadas.

«Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados». Es la primera llamada. Está dirigida *a todos los que sienten la religión como un peso y a los que viven agobiados por normas y doctrinas que les impiden captar la alegría de la salvación.* Si se encuentran vitalmente con Jesús, experimentarán un alivio inmediato: **«Yo os aliviaré».**

«Cargad con mi yugo... porque es llevadero y mi carga, ligera». Es la segunda llamada. *Hay que cambiar de yugo. Abandonar el de los «sabios y entendidos», pues no es ligero, y cargar con el de Jesús, que hace la vida más llevadera.* No porque Jesús exija menos. Exige más, pero de otra manera. **Exige lo esencial: el amor que libera y hace vivir.**

«Aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón». Es la tercera llamada. *Hay que aprender a cumplir la ley y vivir la religión con su espíritu. Jesús no «complica» la vida, la hace más simple y humilde. No oprime, ayuda a vivir de manera más digna y humana.* **Es un «descanso» encontrarse con él.**